Un estandarte ibérico singular

EL JINETE OBJETO DE ESTUDIO es una figura de bronce de 9,7 cm de altura que representa a un caballero sobre un pequeño grupo de figuras similares que constituían el remate de un cetro o insignia de poder de un rey ibérico. La figurita se ha obtenido por vaciado a la cera perdida en dos piezas distintas posteriormente soldadas: una es el soporte y el cuerpo del jinete sobre el caballo, otra es la cabeza con el casco y el penacho.

Se ha representado desnudo para indicar que está divinizado en el más allá. Cabalga erguido y mirando al frente. Tiene grandes ojos almendrados, una nariz fuerte redondeada y la boca y el mentón bien señalados. La pequeña figura es armoniosa y viva, pues refleja el naturalismo del arte griego arcaico creado por artistas jonios en el sureste de Hispania hacia el 500 a.C.

La cabeza está cubierta por un gran casco abierto por delante que deja ver la cara y que se realza con una gran cimera que cae por detrás hasta la cintura del jinete, a modo de cola de caballo. Este conduce su montura con el brazo izquierdo, que se prolonga en la brida hasta la cabeza del animal. El brazo derecho está doblado para empuñar una gran falcata que lleva perpendicular a la cintura, como era habitual en los guerreros hispánicos. Esta gran arma, con la empuñadura visible y con un ensanchamiento en su extremo que representa la contera de la vaina, era una espada curvada propia de jinetes, derivada de la *machaira* griega. Las piernas del personaje son estilizadas, de forma casi cubista, y están dobladas hacia atrás con los pies paralelos a la cola del caballo.

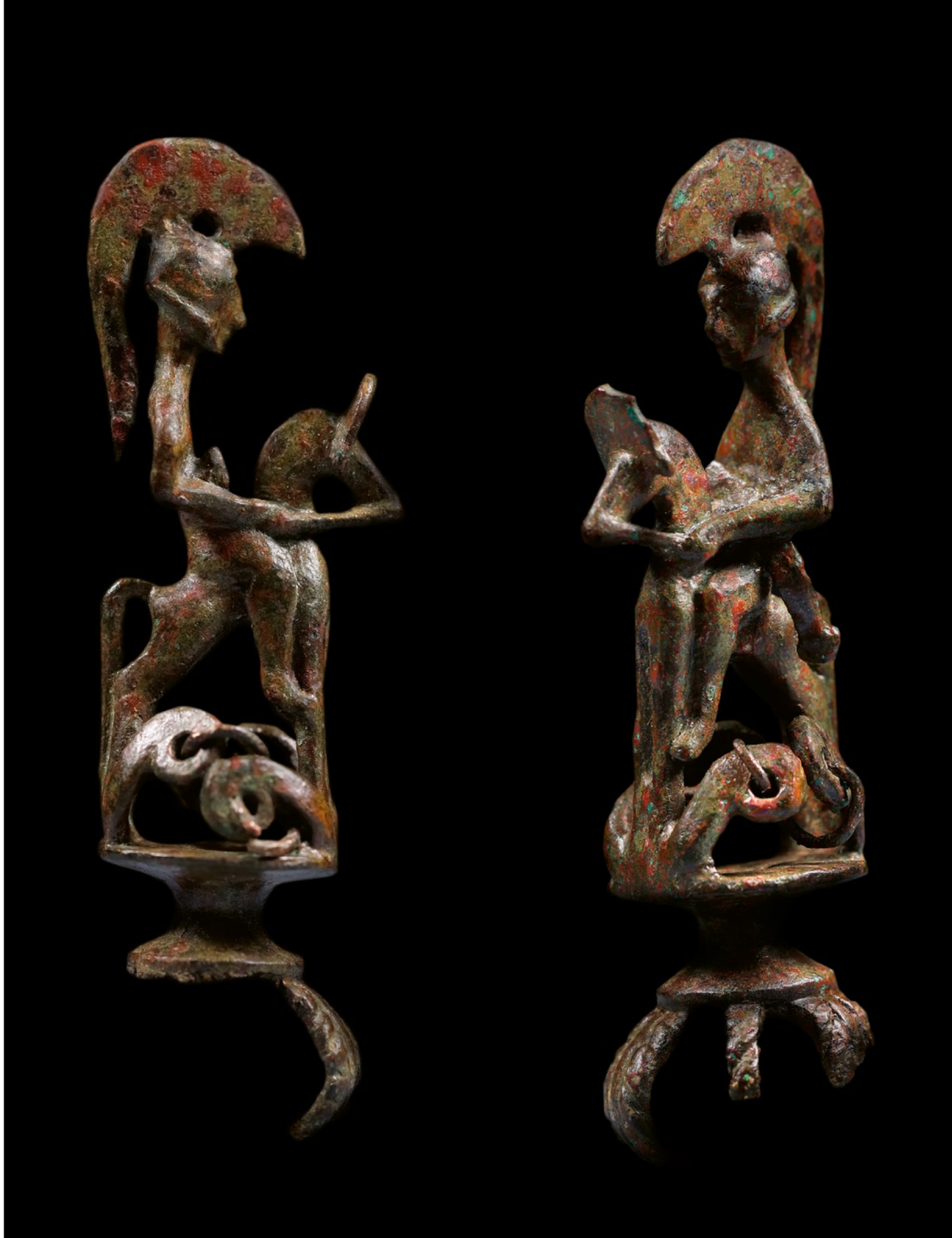
El animal, pequeño en relación con el jinete, posee unas formas estilizadas. Está parado y se apoya en sus cuatro patas, levemente arqueadas para resaltar los cuartos traseros además de la grupa. Su cabeza carece de detalles anatómicos, con la frente apenas señalada por un quiebro sobre la que lleva un gran adorno en forma de abanico que contrasta con la cimera del casco del personaje; mientras que su larga cola forma una curva al elevarse ligeramente para caer entre las extremidades traseras hasta el suelo.

Las patas se apoyan en una pareja de dobles volutas dispuestas en el borde del soporte cilíndrico moldurado donde probablemente se insertaba el mango de sustentación. Dichas volutas simbolizan sendos capiteles protoeólicos e indican que el jinete es una figura sagrada del otro mundo.

Al margen de su belleza plástica, el *Jinete Bagot* tiene el interés de ser un *signum equitum* o estandarte ecuestre de carácter regio. Son piezas raras, pues apenas se conoce una veintena de estos ejemplares. Todos repiten el mismo modelo iconográfico: un jinete en actitud heroica con casco de alta cimera y otros elementos de la panoplia, como falcata, escudo o lanza. Está representado en una aparición repentina desde el más allá, como indican las volutas que esquematizan el *Árbol de la Vida*. Estas figuritas de bronce tenían un significado político e ideológico. Coronaban un astil de madera a modo de cetro como símbolo de un poder superior, ya que este jinete era el ancestro divinizado del dinasta que lo llevaba como distintivo de mando de la caballería y comandante en jefe del ejército (el caballo siempre ha sido el símbolo de las elites guerreras).

Dichas piezas son características del sureste de España, aunque se extienden hasta Andalucía y Extremadura. Las más antiguas y de mejor factura se fechan a fines del siglo VI e inicios de V a.C. Documentan un estilo jonio-ibérico creado hacia el 500 a.C. por los griegos focenses para exaltar a las minorías ibéricas y atraerlas en su lucha contra fenicios y púnicos.

Aunque la obra carece de procedencia, estos *signa equitum* eran símbolos de mando de *reges* y dinastas gentilicios y de caudillos o condotieros de carácter carismático. Su aparición en Andalucía podría documentar una expansión ibérica filohelena dirigida por estas elites ecuestres al mando de pequeños ejércitos o bandas guerreras formadas por infantes vinculados a esos caudillos por la *devotio,* un juramente guerrero de fidelidad propio de estructuras sociales clientelares.



PÁGINA 77
Dos vistas de perfil del estandarte *Signa Equitum*, *Jinete de Cerro de los infantes*. Península Ibérica, hacia 450 a.C. Bronce. 9,7 cm de altura. Imagen cortesía de J. Bagot.